

Programa Arte para la Sostenibilidad en el Museo

Comisariado por Cristina González Gabarda



Francesco de Mura. *Aquiles con las hijas de Licomedes. S. XVII.*

El naturalismo teatral barroco

La exaltación de los sentimientos

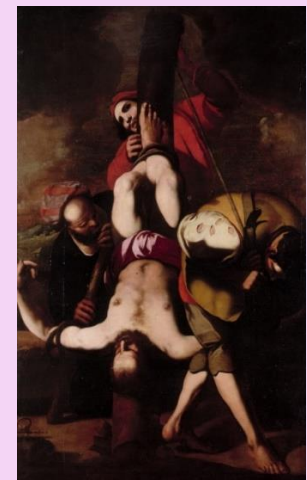
El **siglo XVII** marcó un cambio en el curso de la civilización occidental con un nuevo modo de vivir, de interpretar la naturaleza y de concebir el arte, el estilo **Barroco**, que se manifestó en Europa occidental y las numerosas colonias. Tras la prolongada expansión geográfica, se produjo una crisis económica por las guerras religiosas, el estancamiento del comercio y las plagas, que provocaron un grave empobrecimiento de la población. Se produjeron grandes avances filosóficos y científicos, y la razón se instituyó como guardiana del saber. Fue la **Era de la Razón**. Se generó la idea barroca de jardín tipo Versalles, con una **naturaleza ordenada** frente a la naturaleza salvaje. Continuó el proceso de **estetización** de palacios, iglesias y ciudades, como estrategia de teatralización del poder. En el **Barroco**, el artista reflejaba minuciosamente la naturaleza, al tiempo que expresaba emociones exacerbadas, el “**pathos**”. La Contrarreforma produjo un auge de temas cruentos, como el martirio de los santos, al tiempo que triunfaba el misticismo y el sentimiento de **lo sublime**. La **pintura barroca** continuó siendo **naturalista**, y recuperó el clasicismo, abandonado por el Manierismo, pero rompió con los cánones de belleza ideal, mostrando la realidad tal cual era, tanto lo bello como lo feo. Además, los cuadros incluían alegorías y símbolos, que denota una **tendencia a la abstracción**. La contradicción en la sociedad del XVII entre el predominio de la ciencia y al mismo tiempo el auge religioso, se reflejó en el arte barroco, que incluía las dos tendencias, el naturalismo y la tendencia a la abstracción. Las contradicciones de la época y el intercambio internacional dieron lugar a que el arte barroco tuviera una variedad prodigiosa y un alcance creativo que ninguna civilización había tenido en la historia del arte. En España fue el **Siglo de Oro**.

Salas del Barroco

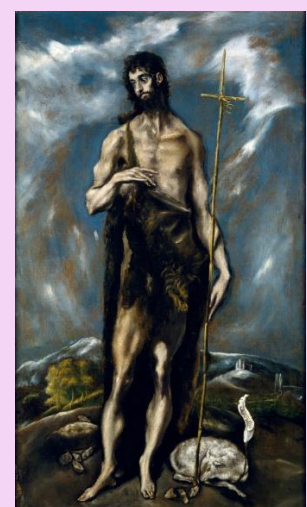


Massimo Stanzione. *Santa Águeda. XVII.*

La mirada al cielo de la santa muestra un sentimiento místico reforzado por la fuerte iluminación, que contrasta con las tinieblas del fondo, dándole una gran expresividad a su espiritualidad con un efecto teatral barroco, opuesto al idealismo renacentista y manierista, para evitar la belleza sensual.



Luigi Amidani. *Crucifixión de San Pedro. XVII.* La imagen incluye pronunciados escorzos y unos efectos de luz que le dan el dramatismo propio de la Contrarreforma, un proceso de renovación espiritual católico que buscaba elevar el espíritu incitando a la devoción para exaltar todos los valores que le alejaban de los protestantes.



El Greco. *San Juan Bautista. XVII.* El cuadro refleja el concepto espiritual de la vida del Barroco. La figura desprende una luminosidad mística, rodeada de símbolos, y el paisaje se hace abstracto para resaltar lo sublime, aquello que deja sin aliento por su grandeza y esplendor, generando reverencia y admiración, la divinidad de San Juan Bautista.

Salas del Barroco



Urbano Fos. San Roque. XVII.

La sociedad barroca tenía una actitud de seguridad respecto a su entorno natural, derivada de su confianza en la capacidad de la razón para dominar la Naturaleza, pero, al mismo tiempo, el conocimiento científico de la inmensidad del Universo comenzó a generarle inseguridad. Además, en esa época el hambre, la peste y la guerra asolaron con frecuencia la sociedad europea, generando una búsqueda incesante de la salvación, a través de la religiosidad y la necesidad de evasión hacia la imaginación. Aunque el Barroco recuperó el clasicismo, se matizó con el simbolismo y un gran dinamismo frente a la serenidad renacentista, reflejando una expresividad de los sentimientos.



Diego Velázquez. Autorretrato. XVII

Los pintores barrocos adquirieron un prestigio tan grande en las sociedades aristocráticas que les llevó a ser considerados genios y nombrados caballeros, como Velázquez. Se dio la novedad de que aparecieron artistas especializados en géneros, y se realizaban cuadros sin función de culto o propaganda, sólo para ser coleccionados. Apareció la profesión del marchante, el experto y el subastador. Se generó un mercado del arte y la pintura se convirtió en un artículo comercial.

Sala de pintura flamenca



Jan van Goyen Paisaje fluvial con torre y embarcadero. XVII



Anton van Dyck. Francisco de Moncada, III marqués de Aytona. XVII.

El pintor flamenco más importante después de Rubens pintó este magnífico cuadro, con un paisaje idealizado tras la figura del marqués, que pinta con una gran minuciosidad, típica del arte flamenco.



Jan Frans van Bloemen. Vista del Tíber en Acqua Acetosa

El paisaje idealizado, está tratado con gran delicadeza y las figuras humanas pierden protagonismo en favor de una naturaleza con algunos elementos arquitectónicos, que le proporcionan serenidad a quien la contempla, frente a la belleza de la naturaleza salvaje. La minuciosidad con que la pintura reproduce los cielos, permite obtener un archivo climático de esa época y refleja la diversidad natural de los territorios que representa.

El naturalismo flamenco

La modernidad

En **Flandes** el desarrollo económico generó el crecimiento de las ciudades y el consiguiente auge de una rica burguesía con nueva mentalidad y sensibilidad artística, sin renunciar a la devoción religiosa. Al igual que en Italia, los burgueses se convirtieron en nuevos mecenas de artistas y encargaban pinturas en las que deseaban ver reflejado su mundo. Los artistas respondieron a esta demanda creando un lenguaje artístico que representaba la realidad con tanta fidelidad como si sus cuadros fueran auténticos espejos. Pero a diferenciaba de los artistas italianos, que representaban la realidad de una manera científica, gracias a un sistema de perspectiva de base geométrica, lo hacían de manera empírica. El **arte flamenco** se diferencia también del arte italiano en que no imita la Antigüedad clásica. Por esta razón el estilo de las obras flamencas se denominaba **moderno**, "alla moderna", y las obras italianas renacentistas "alla antiqua".

La pintura flamenca poseía una larga tradición en las miniaturas, de excepcional calidad, y su **naturalismo detallista** se transmite a la pintura de gran formato. A diferencia del gótico, con fondos dorados, los primitivos flamencos ambientaban las escenas de los cuadros con paisajes naturales espectaculares de un detallismo prodigioso. Se trataba de un arte **naturalista** y **simbólico** a la vez.

En el siglo XVII, los artistas flamencos empiezan a pintar del natural, pero predomina su concepto del **paisaje** sobre la imitación. En los cuadros van adquiriendo cada vez más protagonismo los paisajes como consecuencia de la demanda de la burguesía.

Mientras los italianos trataban de renovar el conocimiento del mundo mediante la razón, los flamencos continuaron con una visión religiosa. Por ello su representación del mundo, aunque es naturalista, contiene símbolos espirituales.



José Camarón Bonanat. El arcángel Gabriel. XVIII

El naturalismo ilustrado

Del Rococó al Neoclasicismo

A principios del **siglo XVIII**, se mantenía el poder de la realeza, la nobleza y el clero, y surgió el estilo **Rococó**, un arte característico de la sociedad aristocrática, que buscaba la belleza y, bajo una aparente frivolidad, mezcló imaginación, exuberancia, luminosidad y sentimientos para expresar la vida agradable que la sociedad ansiaba, frente a la presión religiosa de la Contrarreforma, el hambre y las guerras. El nuevo estilo creaba **mundos oníricos** para ayudar a esa sociedad a olvidar los temores de la época, pero sin abandonar la reflexión. Era un arte más humano que el Barroco, que ya no expresaba grandeza y poder sino belleza y gracia, y no quería imponer respeto sino agrandar. El estilo rococó rompió los cánones clásicos y apostó por la **exuberancia**, mezcló estilos y temas de una forma bella, y unió lo trágico con lo satírico. Nunca antes había tenido tanta importancia **lo subjetivo** en el arte, donde predominaba la **personalidad del artista**. Al mismo tiempo, las diferencias de categoría también fueron diluyéndose en la vida social, dejando atrás los rígidos esquemas del convencionalismo social. Fue un proceso que poco a poco cambió la sociedad europea occidental y en Francia llevó al estallido de la **Revolución Francesa** al final del siglo

Con el auge de la burguesía, los valores del Barroco entraron en crisis y comenzó un nuevo movimiento filosófico denominado **Ilustración**, llamado así por su objetivo de "iluminar", es decir, descubrir, a través de la luz de la razón, el mundo. Frente a la Ilustración francesa apareció el **Empirismo** inglés, que apostaba por las sensaciones, los sentimientos y el reencanto del mundo racionalizado. Así pues, el siglo XVIII se caracterizó por la competencia entre la **razón** y la **emoción** por convertirse en el marco de una **nueva cosmovisión** que dominó Europa, América y gran parte del mundo. De la mentalidad ilustrada surgió un nuevo estilo, el **Neoclasicismo**, con una recuperación de lo clásico y la **belleza ideal**, serena, racional y equilibrada, que se convirtió en el arte representativo del Imperio Napoleónico. A raíz del descubrimiento de Pompeya y Herculano, la sociedad occidental volvió a encontrar en la Antigüedad clásica nuevos modelos de arte acordes con su filosofía. El Neoclasicismo se convirtió en la imagen de los ideales de la **burguesía ilustrada** y su búsqueda del cambio de la sociedad frente al Despotismo, tal como hizo la burguesía renacentista para cambiar la sociedad en el siglo XV.

Salas Neoclásico y Romanticismo



Zacarías González Velázquez. Las hijas del pintor en un jardín. XVII.

Los jardines del cuadro responden a un modelo racionalista y las figuras tienen un estilo neoclásico. El paisaje corresponde a los modelos ideales generados por la imaginación de los artistas. Hasta el siglo XVIII, no se consideró necesario reflejar la naturaleza real, sin la intromisión ordenadora del ser humano, pero se produjo un giro filosófico del concepto de naturaleza que dio lugar al Romanticismo.



Francisco de Goya. Joaquina Candado Ricarte. S. XVIII.

Goya asimiló el espíritu de la Ilustración, que exaltaba la razón frente a la fantasía pero, aunque era un pintor cortesano, tenía una actitud crítica por los estragos de la sociedad deshumanizada. Siguió la premisa ilustrada de recuperar una naturaleza no racionalizada y desarrollarla libremente para deleitar a los espectadores.

Este retrato, de inspiración neoclásica, tiene una aportación a la estética de lo sublime, con un paisaje iluminado por un atardecer que le acerca al Romanticismo. Goya es el paradigma del creador original frente al copista, que determina su estatus de artista, y alcanzó una gran fama. Además, tenía el propósito de educar a los ciudadanos, derivada de una consideración social del artista, abriendo paso a formas de arte contemporáneas.

Los paisajes humanizados del Antropoceno

El proceso de transformación planetaria



Vicente Giner. Interior de basílica con músicos en concierto alrededor de una mesa. XIX.

Rafael Monleón Torres. El Correo entrando en el puerto de La Habana. XIX



En el **siglo XVIII**, el proceso de **transformación planetaria** comenzó a acelerarse, con los avances tecnológicos que produjeron una revolución del régimen energético. Al mismo tiempo, la deforestación alcanzó un momento crítico. El impacto de la Revolución Industrial en el planeta tuvo tal magnitud que algunos investigadores lo señalan como el inicio de la era del **Antropoceno**, en la que los seres humanos constituyen la mayor fuerza impulsora de cambios en la Tierra.

En esta época la civilización occidental podía haber colapsado, pero encontraron su salvación en la ciencia, con el invento de la máquina de vapor, que usaba carbón, y sustituyó a los molinos, que consumían madera como combustible, dando lugar a una tremenda deforestación. Surgió una nueva cosmología que dominó gran parte del mundo y sustituyó la conciencia teológica por la conciencia ideológica.

Hasta ese momento histórico, el espíritu abstracto y el naturalismo habían ido evolucionando de una tendencia a otra, a través de los siglos, y, a partir del siglo XVIII se simultanearon las dos visiones del arte, reflejando la competencia entre la razón y la emoción.

Mientras la **Antigüedad clásica** duró más de mil años, con una evolución desde la naturaleza idealizada con tendencia a la abstracción hasta el realismo del **Imperio Romano**, seguida del **Medievo**, que duró otros mil años, con un naturalismo de espíritu abstracto, a partir del **Renacimiento**, aumentó la velocidad de los cambios, debido a la libertad creativa de los artistas y los avances de la ciencia. Del Renacimiento, que retornaba al clasicismo, se pasó en el siglo siguiente al **Manierismo**, que era naturalista con elementos anticlásicos, al predominar la imaginación. En menos de un siglo surgió el **Barroco**, con una vuelta al clasicismo matizada por “phatos” y el simbolismo. Un siglo después el **Rococó** supuso otra huida hacia la imaginación, pero a mitad de siglo fue sustituido por el **Neoclasicismo** que recuperó la racionalidad del clásico.

La **naturaleza** mostrada en **todos** estos **estilos** estaba **domesticada** y representaba la máxima belleza para cada sociedad, con una alternancia constante entre la racionalidad clásica y la huida hacia la imaginación.

A finales del siglo XVIII, con el inicio de la Revolución industrial, la sociedad occidental multiplicó la **aceleración**, se **radicalizó** la distancia de la sociedad con la naturaleza, y el arte comenzó su camino hacia la **abstracción total**.

Además, se generaron dos universos del arte: el arte como vía de acceso a un ideal y el arte comercial para la búsqueda de beneficio.

La apuesta de los **ilustrados** por la ciencia, provocó que valoraran el “logos” como única forma de conocimiento para construir un mundo mejor, frente al “mythos”, que consideraban fantasía. Sin embargo, la visión utópica ilustrada de que la conquista de la naturaleza, con ayuda de la ciencia, serviría para que el ser humano construyera su paraíso en la Tierra no se cumplió, porque olvidaron protegerla de la depredación, y provocó la destrucción del planeta.

Para proteger la naturaleza atacada, no basta defenderla, sino que hay que modificar el sistema de pensamiento que fundamentan su ataque. Como señala Jesús Ballesteros, no es posible prescindir de la aportación de la modernidad pero hay que modificar el estilo de vida occidental “salvando las indiscutibles aportaciones de la modernidad”.

Es necesario reencantar el mundo, recuperando el valor sagrado de la naturaleza así como el mito como forma de conocimiento. Nuestra civilización puede seguir avanzando integrando la humanidad y sus distintas culturas entre sí, y con la naturaleza. Necesitamos una cultura sostenible.

Cultura o culturas sostenibles

Para la transición a una civilización planetaria sostenible



Joaquín Sorolla. *Cosiendo la vela. XIX.*

Teniendo en cuenta que estamos en el **Antropoceno** y, por tanto, podemos conducir el planeta hacia un **equilibrio estable**, tenemos que colaborar con la naturaleza para llegar a buen puerto y construir unidos un futuro sostenible en nuestra casa común, el planeta Tierra, siguiendo la hoja de ruta de la Agenda 2030 y los ODS. Se trata de ser conscientes de esta **visión estratégica** en nuestra actividad diaria para construir un mundo mejor para las futuras generaciones.

Para la **transición** hacia una civilización planetaria sostenible es necesario cultivar la creatividad y **reflexionar sobre la cosmovisión cultural actual**, basada en el dominio de la naturaleza y el mito de los recursos naturales ilimitados, que se ha extendido por todo el planeta causando su destrucción, con el objetivo de incorporar los valores de sostenibilidad a **nuevas cosmovisiones** que restauren el **equilibrio de la cultura con la naturaleza**. Las soluciones aportadas por las conferencias mundiales que se han sucedido a lo largo de los años para tratar el tema del desarrollo sostenible no han tenido en cuenta la cultura y han resultado insuficientes porque la realidad es compleja y holística, todo está conectado, y el enfoque científico y económico no se ocupa de las percepciones y los significados simbólicos de cada cultura. El problema principal es que **las propuestas de las conferencias no tienen en cuenta las cosmovisiones**.

Realizar la transición a una civilización sostenible implica el replanteamiento del paradigma actual de desarrollo civilizatorio e incorporar el **concepto de cultura sostenible** como marco de referencia para las naciones de todo el mundo, porque la cultura es un puente que enlaza los ecosistemas humanos y naturales, proporciona la creatividad necesaria para buscar soluciones para avanzar hacia la sostenibilidad, permite el diálogo, el intercambio de ideas y experiencias, y proporciona a las personas la libertad de escoger su identidad, redefinir sus valores y las prácticas ante los cambios que se están produciendo.

Así pues, es necesaria una reflexión sobre el concepto de desarrollo sostenible desde la cultura, que implica saber de dónde venimos para proyectar dónde vamos. La cuestión es **cómo puede la cultura transformar el mundo**.

Los caminos hacia el desarrollo sostenible no deben construirse sobre la nada, sino en el contexto del **marco cultural de cada comunidad**, partiendo del reconocimiento de su identidad para crear otras nuevas, con unos valores culturales sostenibles y garantizando la libertad de expresión de cualquier individuo o colectivo bajo cualquier formato, así como el acceso a la cultura y a sus manifestaciones.

Impulsar **nuevas cosmovisiones** que respeten la naturaleza y la diversidad cultural es una tarea enorme, interdisciplinar, colectiva e inaplazable, que requiere generar nuevos relatos fundacionales y construir una estética sostenible.

Para redefinir el sistema de valores y elaborar una **ética sostenible**, la cultura adquiere una importancia suprema porque nuestro **patrimonio cultural** y nuestras **tradiciones** constituyen nuestros marcos de referencia y nuestros modos de pensamiento.

Generar una nueva **cosmovisión sostenible** requiere proporcionar una idea de belleza que implique los **valores de la sostenibilidad**.

Como subrayaba Frederick Schiller, no hay que descuidar la relación existente entre una adecuada **educación estética** de las personas y la preservación de la naturaleza, porque prestar atención a la belleza y amarla nos ayuda a no centrarnos sólo en el pragmatismo utilitarista. los valores de la sostenibilidad, para así llegar a una civilización planetaria sostenible desde la libertad.

Es preciso tomar el camino de lo **estético**, porque a la libertad se llega por la belleza y **el arte para la sostenibilidad** es un instrumento de expresión de carácter creativo para que cada sociedad encuentre soluciones locales explorando su propio camino hacia el desarrollo sostenible, guiadas por la búsqueda de la belleza en el sentido platónico de un ideal superior o como símbolo moral kantiano, que serían los **valores sostenibles**. Se trata de generar una nueva sensibilidad que de lugar a un **estilo de conducta** que nos impulse hacia una nueva sociedad, más sostenible, en la que todos nos sintamos responsables de no dejar que las futuras generaciones hereden un mundo peor del que nosotros disfrutamos.

Las **instituciones culturales**, como guardianas de la identidad de las sociedades y protectoras del patrimonio cultural, están asumiendo el liderazgo para proponer soluciones a nivel mundial que permitan construir caminos que conduzcan a culturas sostenibles integrando la idiosincrasia de cada sociedad, y, tienen en cuenta que un eje vertebrador de la Agenda 2030 es la necesidad de generar alianzas entre diversos actores, de acuerdo con el ODS 17. Los Museos y sus Amigos son un ejemplo de alianza para proteger el patrimonio cultural para que puedan disfrutarlo las futuras generaciones y de colaboración para construir el principal puente que contribuye a la misión de construir sociedades sostenibles, que es la educación de calidad del ODS 4, sin dejar a nadie atrás. Todos tenemos que asumir nuestra parte de responsabilidad, y contribuir a un futuro sostenible.